

# Eduardo Nogales G.

Oruro 1958.  
Ha publicado entre otros:  
La nave iluminada  
El jardín de las lentitudes  
Tiene inédito el libro El último Cabaret.

## Afanes tardíos

Si incauto fuera un elogio callar la belleza como un secreto  
Posiblemente tú no sabrías que por vivos y muertos  
Soy capaz de retornar a los tipos que fui  
Para que vivas del escarmiento mío

enseñarte a sentir que muy lejos  
Nuestros abuelos hacen e amor cuando todos duermen  
Excepto la gente.

Y si nada de lo que digo tendría oro ni arena  
Y me abrazaras para intentar recuperar tu cuerpo  
O con una escoba creyeras bailar conmigo mis andanzas  
Y me los quitaras torpemente  
Como si una loca tendera extendiera en mi cariño sus avaricias

Si de tanto ocuparme de ti  
Envejeciera  
Cautivo de los vientos  
Y comprendieras que tus padres cada vez  
Mas niños y lejos  
Sin ruido en una caverna  
Desovan ayer y cristales

De modo que a pesar de no decirte nada sabio  
Estoy más viejo que vos  
Ridículo  
De novio  
Para culpar después al penoso mundo  
Que como toa orquesta se embriaga con nosotros  
Y olvida que su pena chilla cual si el planeta  
Estuviera preñado y nadie en el universo  
Vendría a socorrerlo.

si supieras entonces ahí cuando lloro  
No por tí  
Sino por el boleto que causa tu presencia  
Si supieras en fin qué broma causa un hombre enamorado  
Calle abajo de colerones las promesas  
No tendrías hijos y en tí la vida entera se iría  
Sin comprender la eternidad que ejerce  
Un corazón lejos ya de sus cabales

Ajado  
Y no por el borrachín que soy  
Quizá

Alado al temblar de amores si del vivir cual sorpresa  
No lunático  
No chiflado

Disparates

Caer desde el crepúsculo sobre un tapial donde el silbo  
Es latido triste que pregon a repetir de la cita y la creencia  
Hasta que venga un chiquillo a decirme.

Sí

Que la pare a pesar que difumina y arrebat a también la cordura  
Y mandar no puedo a nadie a decirte que un simio petrificado  
Arañando está el oleaje de una estrella en mi pared.

Yo quiero que te emborraches  
Es muy bonito bailar en las orillas  
Sentir que uno había estado vivo en las montañas  
Y vayas a decirles a los filibusteros de la infancia prometida  
A los que creen que eres la princesita de algún herrumbroso  
Cuento de hadas que ya termina  
Que yo soy tu mohosoa

El príncipe idiota

Que sólo monta trolepes de puentes destruidos

Recoge y desviste ya el agua incendiada de tu piel  
Juguemos a los descarrilados trencitos que en el Ande se disipan  
Yo con mi chucu-chucu de bulla sin luna de cobijo  
Cual pipi arriero en la intemperie  
Conmovido del quebranto el jardín mejor  
Y penetrar la carne como retornar a la tierra

No ascender sino quedar  
Hasta atormentarse en tu puerta y bobo  
Reír chucherías divagar melodías reír  
Y en verdad estoy cansado

Y no puedo

Me quedo lejitos observando  
Que las distancias y la llovizna se arremolinan en tu vientre  
Como tempestades de ancianos alces que roncan en la llanura  
Que tiene novio por fingida almohada  
Que casada estás al fondo de una telaraña  
Que tú misma tejes

Que no tienes nada o que me amas  
Es decir no te conozco

Y así convencido que una locura es  
Salgo de la ciudad  
Y con el pucho en el mismo sitio  
Mi bolero de siempre  
Mis bolsillos de siempre

Vuelvo a encontrarte  
Allá en las mujeres que me amaron a la orilla de los barrancos